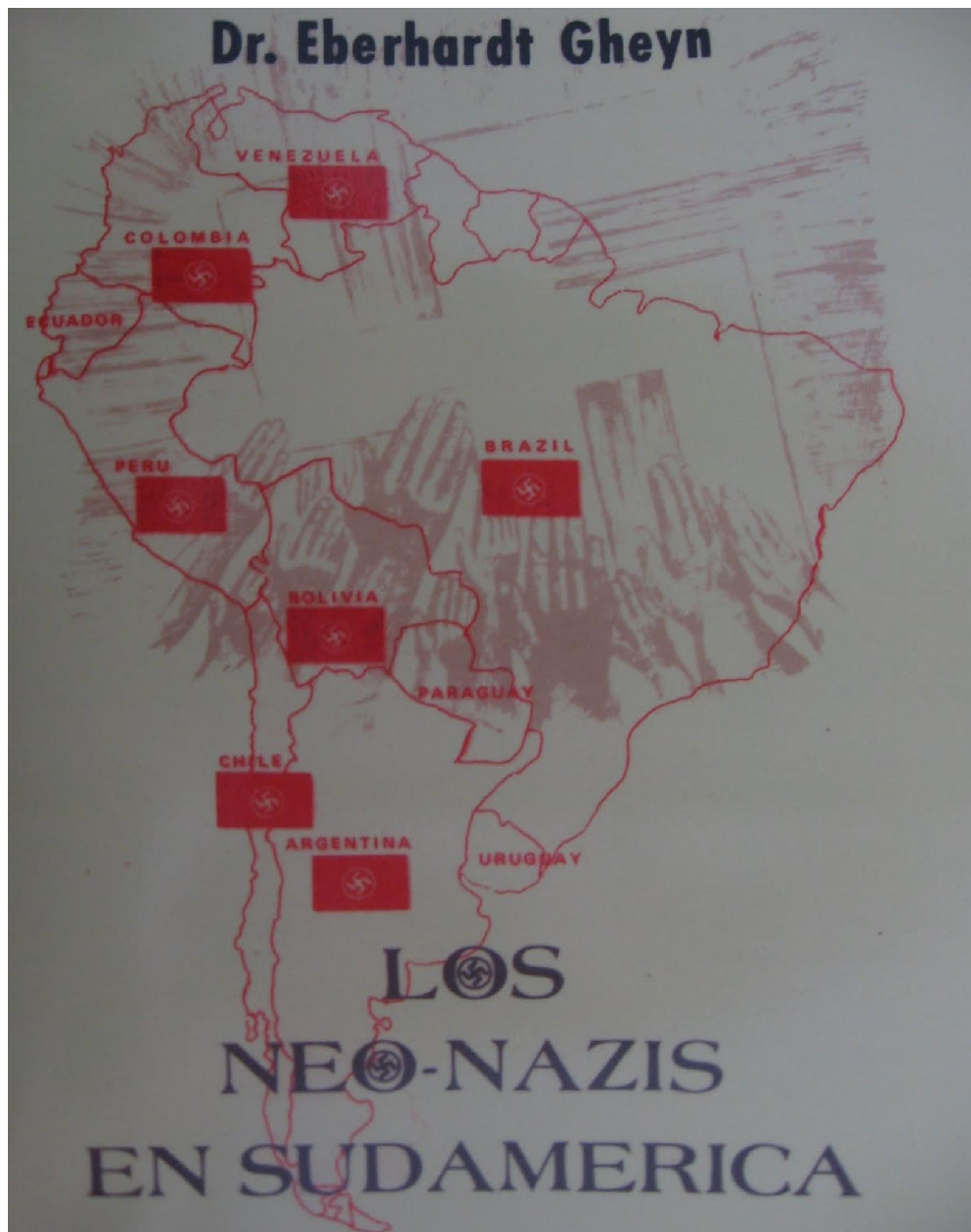


Los Neonazis En Sudamerica



Dr. Eberhardt Gheyn

Biblioteca Weltanschauung NS
Libros Para Ser Libres

WHITE POWER PUBLICATIONS
P.O. Box 55A, Liverpool, W.Va. 25257 USA
Copyright 1978 by
Printed in the United States of America

Desde antes de la II Guerra Mundial, los países de Sudamérica han visto la aparición de innumerables libros sobre aquellos "malvados nazis" que planifican todo tipo de barbaridades, desplazándose a través de las fronteras con un sinnúmero de cómplices y haciendo gala de enormes recursos económicos.

Durante la guerra, tales publicaciones nos "ilustraban" sobre la maldad absoluta de tan viles elementos, después de 1945 se nos llena de noticias novelescas, en las cuales abundan los genocidios y las huidas de misteriosos -y desconocidos- jefes de policía o "torturadores SS."

Después que ya en los más diversos países el público comienza a entrever que durante gran parte de su vida ha sido engañado con las odiosas mentiras sobre "seis millones de judíos asesinados," "campos de concentración," "hornos crematorios" y "cámaras de gases" (gracias a las revelaciones documentales de los profesores Rassinier, Harwood y Butz), parece ser, que los interesados en prolongar la mentira, deben recurrir a más y más falsedades.

Esperan así formar tal pirámide de engaños, que tapen por completo la realidad. Es interesante observar la desesperación con la que llevan a cabo sus planes, ya que las elucubraciones de cualquier truhán son impresas y difundidas de inmediato en todos los idiomas.

En 1974, un judío neoyorquino, que se hace llamar Ladislav Farago, escribe un grueso libro, en el cual describe un supuesto viaje por América del Sur, en el que, sin mayor ayuda, tras atravesar ciénagas, inmensos nos y espesas selvas, descubre y entrevista no sólo a Martin Bormann, el desaparecido lugarteniente de Adolfo Hitler, sino que también a medio centenar más de "siniestros SS," a los que magnánimamente "perdona" y deja vivir en paz, como en una especie de protesta porque los servicios secretos norteamericanos ni israelíes le creen y financian. Quien haya tenido en sus manos el libro ("Aftermath") y esté familiarizado con la geografía de Paraguay, Argentina y Chile, soltará la risa cada cierto tiempo, por las descripciones que da el autor de tan sesuda obra. Desaparecen nos y aparecen montañas, las ciudades se transforman por completo en sus costumbres y hasta en el idioma de su población. Pero el tenaz Farago, dispuesto a comprobar que Bormann permanece con vida, se desinteresa de tales nimiedades.

Por supuesto que para muchos, el libro no será otra cosa que interesante lectura de verano, pero tampoco faltarán los ignorantes.

Que acepten las infantilmente retocadas fotocopias y fotos que ilustran la novela, al pie de la letra, sacarán conclusiones y se convencerán, una vez más, de la perfidia de tan horribles criminales. Farago, con su imaginaria cacería, fraguada seguramente frente a un par de mapas y postales turísticas, en su cómoda oficina de Nueva York, ciertamente ha logrado éxito y dinero. La honra, verdad y moral no le interesan. Entonces, un delincuente común, Dominique Calzi, en la ociosidad de una celda parisina, capta que, por fin, ha descubierto sus cualidades literarias y decide lanzarse por la misma senda, sin ningún otro interés que reunir una suma, que le permita vivir cómodamente, incluso ser distinguido, sin tener que arriesgar su pellejo en tan trágicas aventuras, como sus estafas en Suiza.

Apenas es puesto en libertad, a mediados de 1977, se pone en contacto con la conocida agitadora comunista Beate Klarsfeld y, tras recibir la bendición de don Simón Wiesenthal, cambia varias veces de nombre, adquiere revistas nacionalsocialistas o simplemente anti?judías y escribe un "documental" sobre los neo?nazis: "Dossier Néo?Nazisme." Una editorial francesa por supuesto que de inmediato acepta tan ilustre obra y lanza una edición de lujo. Calzi, que para el efecto del anonimato se transforma en "Patrice Chairoff," capta que el libro de Farago no ha entusiasmado demasiado, dadas sus lagunas literarias, por lo que se distancia de su colega y lo apostrofa como "únicamente un genial novelista."

En favor de Farago, podemos decir aquí que, por lo menos, su novela es entretenida, mientras que el "Dossier" es sumamente aburrido. Siguiendo la huella de todos los grandes mentirosos anti?nazis de los últimos cuarenta años, Calzi comienza por citar a numerosas personas y organizaciones, en forma confidencial y misteriosa, sin embargo todas conocidas públicamente por doquier hace ya bastante tiempo. El resto del libro es un verdadero arte del ensañamiento de personas y situaciones inventadas.

Aunque la revista francesa "Minute," en Enero de 1978 desenmascara por completo al supuesto "Patrice Chairoff," dando a publicidad incluso su ficha de delincuente y su largo prontuario penal, "Dossier Néo - Nazisme" es publicitado, alabado y aplaudido en público por todos los medios informativos. De vez en cuando, Calzi desliza sus intenciones de ver su obra llevada a la pantalla, naturalmente que con su aparición personal y gran variedad de artistas de Hollywood. ¡Por algo él es ahora el campeón del anti?nazismo! Lamentablemente para él, los productores estiman que no es el momento más indicado...

Nuevamente, el público se ve enfrentado a una nueva y diferente versión sobre tan malvados nazis, olvidándose por completo, que a nadie se la ha ocurrido efectuar una cacería para capturar a los que lanzaron las bombas atómicas sobre el Japón.

La "onda hitlerista," con su oscuro origen (tal como la "onda hippie" y otras ha surgido otra vez en el mundo con mucho mayor ímpetu. Algunos, como el escritor chileno, Miguel Serrano, piensan que todo es un nuevo y gran negocio: que Israel obtenga aún más millones por las supuestas víctimas judías. Nosotros nos inclinamos a pensar que, si bien hay mucho de ello, ésta vez comunistas, capitalistas y toda suerte de sectas secretas, se han visto obligados a dejar escapar un poco la verdad aprisionada, en prevención de un posible estallido que les sería fatal. Están, sin embargo, jugando con fuego, muy cerca de dinamita. De tanto escribir mentiras, han perdido la noción de la realidad y ahora, el resurgimiento "nazi" es un hecho irreversible y que crece día a día. En algunos lugares del mundo hay actualmente gobiernos que, sin ser "nazis" (nacionalsocialistas), han adoptado algunas de las medidas que se aplicaron con éxito en los años 30/40 en Europa, lo que demuestra un tímido despertar que, sin duda, podría arrastrar a muchos a analizar concienzudamente las cosas y dar con la verdad, tanto

tiempo ocultada. Empero, estos gobiernos, han establecido sin embargo una casi prohibición de las ideas fascistas y nacionalsocialistas.

Los "Neo - Nazis" En América Del Sur

Para conocer los orígenes y la trascendencia de las diversas organizaciones que existen en la América del Sur, es necesario retroceder a 1962 y trasladarnos momentáneamente a Inglaterra, más precisamente a "The Cotswolds," una región costera, donde abundan las cavernas naturales. Es allí, donde, en Agosto de 1962, se reunieron unas treinta personas, todas ellas delegados de movimientos y agrupaciones nacionalsocialistas. Estaban representados los daneses, ingleses, alemanes, españoles, flamencos, suecos, franceses y los Estados Unidos. Es necesario dejar absoluta constancia, que en esta reunión "cumbre," que más tarde ha tenido enorme importancia política, Colin Jordan, jefe del "British National Socialist Movement" fue el anfitrión y que la mayoría de los gastos corrieron de su propio bolsillo, no habiendo estado presente ningún veterano de la guerra, ni SS, ni Gestapo, ni cosa parecida. El único militar, retirado apenas un año atrás, fue él Comandante George Lincoln Rockwell, en aquel entonces, dirigente máximo del "American Nazi Party," entidad que había adquirido cierto renombre mundial por sus actuaciones en público.

Rockwell y Jordan fueron los únicos asistentes con algo más de 40 años de edad, el resto estuvo compuesto exclusivamente por entusiastas jóvenes, que habían tenido la oportunidad de contactarse, en la Europa fácil de atravesar como turista en cualquier dirección.

Después de una semana de deliberaciones, se llegó a una serie de acuerdos, tras lo cual se dio vida a la "Unión Mundial de Nacionalsocialistas." Rockwell, dotado de gran imaginación propagandística, había ingresado a Inglaterra a través de Irlanda del Norte, en forma absolutamente ilegal, sin haber sido jamás necesario ello. Sus intenciones para ello, las relato más tarde entre risas a los periodistas de Washington: "Así logré que todos los diarios de Inglaterra difundieran la noticia de nuestra reunión y además un pasaje gratis de vuelta." Tras jugar a las escondidas con Scotland Yard, Rockwell se había hecho apresar frente al Palacio de Buckingham, mientras trataba de hacer conversar a un ceremonioso y adusto guardia. El hecho hizo que la noticia recorriera el mundo, y, las apariciones de Rockwell y Jordan en Washington y Londres respectivamente, condujeron a que aparecieran sus nombres y direcciones postales, con la correspondiente avalancha de cartas inquiriendo detalles, cartas que llegaron de todos los rincones del mundo. Entre los trucos publicitarios, se cuentan la aparición de Jordan en la casa de gobierno, con la pretensión de detener al Primer Ministro, bajo la acusación de "traición a Inglaterra" y premunido de códigos legales no prescritos; la "captura de un espía ruso," por el "Arnerican Nazi Party" y su entrega al FBI. De hecho, Rockwell hizo espiar un anti?judaísmo o un anti?comunismo las ¡das y venidas del chófer de la Embajada de la URSS en Estados Unidos, el pobre Ivanov, quien, efectivamente fue interrogado durante horas. En un principio, Jordan había sido nominado como Jefe de la Unión Mundial de Nacionalsocialistas, pero bien pronto fue Rockwell quien asumió al verificarse que en Estados Unidos se podía trabajar con mayor libertad y menos resistencia. En la ciudad vecina a Washington, Arlington, se instaló entonces el Septiembre 1955, Kelly y otros, fueron "Cuartel Internacional." Una enorme casa que, a pesar de su comodidad, hubo de ser refaccionada por completo, fue cedida en arriendo por un dólar al año (truco legal para evitar pagar Algunos impuestos) por una anciana norteamericana que detestaba a los judíos y los comunistas. El Cuartel no lo fue únicamente de nombre, sino que pronto tomaron ubicación en él unos treinta jóvenes -también muchachas- que adoptaron actitud y disciplina militar bajo las enérgicas órdenes del Comandante Rockwell. Se izó la bandera de la cruz gamada y se

adoptaron las camisas pardas. Entre los financistas de esta nueva empresa, se contó en un comienzo con un financista célebre político de Tennessee, quien pensaba únicamente en obtener votos para alguna elección. Pronto dejó al joven Partido Nazi Norteamericano," al convencerse que el asunto iba en serio. Rockwell comenzó a publicar una pequeña revista, muy adaptada para la mentalidad juvenil, "The Stormtrooper" ("El Guardian de Asalto"), que se esparció por el mundo entero, pese a su edición de no más de, 2.000 ejemplares. "Contactos" y amigos, personas que habían escrito por simple curiosidad al "P.O. Box 5505, Arlington, Virginia 22205, USA." Empezaron a recibir gratuitamente la publicación. Si bien muchos ejemplares fueron a dar a manos, de comunistas, judíos u otros enemigos del Nazismo, los demás circulaban de mano en mano. Aparecieron entonces una serie de grupos, serios algunos, menos serios la mayoría. Cada uno se integraba "provisoriamente" a la Unión Mundial. En 1963, ya la organización había instalado filiales en unos cuarenta países. Desde entonces, algunos han dejado de existir, otros han cambiado de nombre, ya sea por táctica como también por prohibición, pero unos cuantos han crecido y ya han alcanzado una madurez que contrasta firmemente con los primeros pasos.

Este y no otro es el origen de los genuinos grupos, partidos o movimientos "neo-nazis" en América del Sur. Es muy común que el público se confunda, dado que muchísimas organizaciones que manifiestan, ya sea un anti-judaísmo o un anti-communismo militante, son calificados de "nazis," sin que en realidad tengan un ápice que ver con la doctrina formada por Adolfo Hitler.

Es así, como en la Argentina, por ejemplo, circuló durante años el mito de lo "nazi" que sería la "Alianza Libertadora Nacionalista," organizada y dirigida por Guillermo Roberto Kelly y su "secretario privado," el judío Goldsack (!) en las postrimerías del primer gobierno del General Perón. Después de la revolución encarcelados brevemente, escapando en una forma muy extraña a territorio chileno. Una vez en Chile, se les detuvo provisoriamente, Sánchez, el teniente Anselmo Blanlot y algunos nacionalsocialistas de larga trayectoria, como Juan Diego Dávila, lograron liberar a Kelly desde la Penitenciaría de Santiago, arriesgando sus vidas y detenido? partieron estafar y hacer víctima de robo a los idealistas liberadores.

Otro movimiento que se distinguió en Buenos Aires, por su gran cantidad de adeptos juveniles, fue "Tacuara", organización que continuamente sufrió escisiones; tanto su forma de actuar como sus principios políticos carecían absolutamente del pensamiento hitlerista. Entre 1945 y 1960, si bien existían en la Argentina decenas de grupos y movimientos' anti-judios, anti-marxistas y anti?democráticos, su inspiración estuvo más bien fundada en la Falange Española, de Francisco Franco, con la sola excepción de Organizaciones de inmigrantes croatas, alemanes, italianos y rumanos.

La primera svástica en aparecer, fue la enarbolada por un minúsculo grupo, dirigido por Nicanor Dorrego y su "Organización Panzer," en 1960. La fusión de este grupo con varios otros similares, todos integrados por jóvenes de "Tacuara", desilusionados con la misma, dio vida al "Frente Nacional-Socialista Argentino," a fines de 1961. Uno de sus miembros más destacados fue el hijo de Adolf Eichmann, quien más tarde sería expulsado, por no considerársele de absoluta confianza. En 1963, el FNSA sufre la primera baja: el asesinato del joven Pedro Hagel, baleado por contrabandistas en la localidad de Villa Gesell.

Entre 1957 y 1962 existió también en varios puntos de la Argentina una filial del "Ku Klux Klan," organizado desde Chile por Franz Pfeiffer, de quien volveremos a ocuparnos más tarde. El KKK estuvo dirigido por un anciano de origen alemán, Alberto Runge, quien desde su tranquila residencia de General Roca tendió una vasta red neo?nazi, camuflada bajo las insignias del Klan. El centenar de miembros que llegó a

tener, jamás se conoció entre sí, salvo circunstancias especiales, como cuando uno de ellos debió buscar refugio en el Chaco y otro hizo lo propio hacia la ciudad de Tandil, al ser perseguido de cerca por agentes rusos. Esto último fue a consecuencias de haber el Klan argentino denunciado con pelos y señales a diferentes agentes comunistas de la sede secreta ubicada en la calle Corrientes, de Buenos Aires. Se dice que en la operación del Klan intervinieron altos jefes de la Policía Federal e incluso un ciudadano de origen judío, pero que habrá comenzado a trabajar para los servicios árabes. El Klan pudo ocultar eficazmente a los perseguidos, darles una nueva identidad e incluso conseguirles excelentes empleos de ejecutivos. En una ocasión, miles de panfletos con las siglas KKK y la svástica, inundaron las calles de Buenos Aires, causando con ello una reunión "de emergencia de los sectores judíos" en el Luna Park de esa Capital Federal.

Con la muerte de Horace Sherman Miller, el entonces máximo dirigente del KKK en los Estados Unidos, el Klan argentino comenzó su desintegración, la que se hizo total, al fallecer también Alberto Runge. Sus miembros se integraron por separado a otros grupos, fundaron publicaciones o simplemente terminaron con su actividad política. De vez en cuando, sin embargo, algunos se ponen en contacto, gracias a señales e identificaciones similares a las usadas por los francmasones.

Sin embargo, Runge puede ser considerado, si no el fundador, por lo menos el inspirador de un genuino "Neo-Nazismo," ya que fue él, quien, a través de sus contactos con simpatizantes hitleristas de Europa, obtuvo copias de las actas de los "Acuerdos de Cotswold" y diseminó los primeros folletos de la "Unión Mundial de Nacionalsocialistas" por toda Sudamérica. Es muy posible que haya adoptado varios nombres e incluso disfraces, ya que, a fines de 1962, varios jóvenes recibieron "The Stormtrooper" de manos de un anciano de diferentes descripciones, que circuló por los lugares frecuentados por los miembros de grupos simpatizantes.

Aunque, por nuestras indagaciones personales, un centenar de personas escribió, sólo una de ellas satisfizo a Rockwell: Nicanor Dorrego.

En aquel entonces, en Buenos Aires se habrá desatado una de las tantas olas anti-judías que periódicamente retornan, y Rockwell?quien entonces carecía absolutamente de los medios necesario - solicitó una visa para viajar a la Argentina. El gobierno, sin preocuparse de la situación real de los nazis norteamericanos, se la negó de inmediato, causando con ello gran publicidad, la que fue aprovechada tanto por G.L. Rockwell como por Dorrego y el recientemente creado "Frente Nacional?Socialista Argentino." En pocos días, el FNSA desplazó por completo a todos los demás grupos, llegando a sus filas centenares de desilusionados. Dorrego se vio enfrentado al problema de la falta de dirigentes capacitados para mantener un orden y disciplina, problema que obvio pronto, manteniendo la directiva en completo secreto y haciendo aparecer a Horst Eichmann como "Jefe de las Tropas de Asalto." El hijo de Adolf Eichmann era todo un símbolo y la gran mayoría se sometió voluntariamente, sin hacer mayores preguntas.

Aunque Dorrego hubo de excluir a muchos, tanto por motivos de seguridad como por falta de control, el "Comando Nacional," cuyos integrantes comenzaron todos a usar seudónimos, publicaron bien pronto un órgano interno Relámpago y una revista de excelente presentación ("Rebelión"). Mientras el boletín llegaba de mano en mano a cualquier simpatizante, la revista doctrinaria pudo ser vendida en las calles, con singular éxito. Figuraban allí artículos de bastante profundidad, junto con noticias sobre las actividades del Nazismo mundial; se pedía a los simpatizantes escribir a la dirección en los Estados Unidos, de la UMNS. Rockwell y su gente, enviaban luego las cartas recibidas a Dorrego, a través de inocentes canales postales.

Los "Acuerdos de Cotswold," fueron impresos y repartidos. Especial hincapié se hacía en "Daremos justicia y dignidad a cada grupo racial, sobre la base de una total separación geográfica, teniendo cada raza una superficie razonable para su uso exclusivo"; "Encontrar y llevar a efecto a escala mundial una solución al problema judío"; "Promover la unidad de todos los pueblos de la Raza Blanca en un orden Nacionalsocialista, libre de la subversión comunista y la explotación capitalista."

Es aquí, cuando en Sudamérica comienzan a diferenciarse en forma total los nacionalsocialistas ("nazis") de los simples movimientos nacionalistas anti-semitas. Mientras el Nacionalsocialismo, más precisamente los grupos adherentes a la UMNS, combinan sus actividades, toman contactos a través de las fronteras y a menudo emprenden acciones en común, los "nacionalistas" persisten en sus planteamientos de pre-guerra: xenofobia y patriotía. Lentamente, los nazis comienzan a dominar la situación, pues plantean soluciones políticas, sociales y económicas prácticas, mientras sus contrincantes se encierran en la mera práctica de celebraciones patrióticas.

Dado que la situación interna de cada uno de los países sudamericanos es diferente, la estrategia y táctica siguen rumbos distintos. En Colombia, por ejemplo, un grupo que tiene buenos recursos económicos, "Colombia Joven," dirigido por el escritor e ingeniero Alfredo Madrid, organiza charlas y conferencias en amplios círculos de Bogotá y Cali. A menudo sus oradores son invitados a dictar clases en las universidades y posan como absolutamente pacíficos, libres de toda forma extremista, mientras en la vecina Venezuela, un día de Octubre de 1963, varias decenas de jóvenes uniformados con camisas pardas y svásticas irrumpen en las oficinas gubernamentales de Caracas, con el fin de inscribir el "Partido Nacionalsocialista de Venezuela" en los registros electorales. Fernando Barraza, de 2 metros de altura y vigorosa voz, rechaza en forma indignada la firma bajo un documento legal en el que la agrupación debe registrarse como "democrática en sus intenciones y su organización interna," tras lo cual anuncian en forma oficial su paso a la clandestinidad. Un mes más tarde, Caracas aparece cubierta de centenares de svásticas negras y leyendas propagandísticas. Al medio día cuando la policía procede a intervenir y a allanar hogares de miembros conocidos del PNSV, desde taxis y omnibuses caen decenas de miles de volantes con la leyenda "Comunismo y Democracias el mismo complot judío. UMNS/Sección Venezolana." Barraza desaparece hacia Colombia, cambiando de nombre, pero no de actividad. En Bogotá encuentra ayuda de parte de un ex integrante del "Ku. Klux Klan" de Colombia, con el cual dan forma a la "Brigada Adolfo Hitler," la cual adiestra a los elementos más distinguidos de "Colombia Joven." Cuando, años después, el mismo "Colombia Joven" debe "sumergirse," los cuadros están intactos y le permiten continuar las actividades sin interrupción. El venezolano Barraza se hace cargo de un alto puesto de la "Brigada Adolfo Hitler," mientras un colombiano, también ex militante del KKK, reorganiza los cuadros en Caracas, usando la técnica de las "células." Solamente los dirigentes máximos le pueden conocer y usa únicamente la sigla "M-4," como "nombre de guerra." Varias veces la policía fronteriza descubre el paso subrepticio de "misteriosos individuos" entre Colombia y Venezuela. A veces, se ven obligados a posar como "guerrilleros" marxistas, para poder pasar entre ellos, pero en Enero de 1966 un grupo es descubierto y debe batirse a balazos con bandoleros marxistas. La policía descubre en la selva a varios muertos, pero hasta el día de hoy no se ha podido aclarar la identidad de las víctimas. Los nazis venezolanos reciben alguna ayuda de parte de fascistas italianos y también de algunos intelectuales franceses anti-comunistas. Un francés, con experiencia en la guerra de Indochina se agrega como instructor militar, estableciéndose más tarde un "enclave nazi" cerca del poblado de Caicara de Orinoco y una base en Ciudad Bolívar. También cruzan varias veces la frontera hacia Brasil, tratando de

provocar insurrecciones indígenas contra los dueños y administradores de minerales de piedras preciosas. A fines de 1966, un chileno es detenido por las autoridades brasileñas, al no poder explicar satisfactoriamente su presencia. Se le identifica como Adolfo Kramer, de 25 años, encontrándosele algunos panfletos, una pistola y escasas provisiones. Es trasladado a Río de Janeiro y finalmente puesto en libertad. Más tarde, el policía Gaetano Coelho recibirá una postal de Kramer, desde Lima, Perú, en la que éste burlescamente "agradece la atención de viajar gratis en forma cómoda, después de haber perdido a sus camaradas en medio de la espesura de la selva."

En Ecuador, un numeroso grupo de militantes del ya antiguo Movimiento "Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana," se aleja para formar el "Movimiento Nacional Socialista," de claro pensamiento hitleriano. Aunque su existencia es absolutamente legal y pacífica, el dirigente, el Dr. Cornejo, toma gran cantidad de precauciones y sus pasos son profundamente meditados. Aunque an un principio también aparecen miembros de la "Brigada Adolfo Hitler," de Colombia, lo que indicarla la falta del natural error inicial (asesoría internacional...), éstos desaparecen poco a poco, aunque no sin dejar una especie de paso a través de la frontera. Dada su energía, el Dr. Cornejo ha logrado reunir ya más de un millar de jóvenes fanáticos, que distribuyen constantemente literatura, entre la que se destaca no solamente la de la UMNS, sino que también publicaciones en Inglés ("Christian Vanguard," "White Power Report") y en Alemán ("Kritik," "National-Zeitung") que les permiten tomar contacto con las colonias residentes. Esto les ha valido la adhesión de excombatientes de la II Guerra Mundial y se rumorea que un alto oficial del ejército ecuatoriano, descendiente de alemanes, les prestarían su apoyo.

Por razones de tensión internacional, entre ecuatorianos y peruanos no ha habido mayor contacto, sobre todo que el "Frente Nacional Socialista" del Perú no ha podido deshacerse de los "Nacionalistas patrioterros." También es problema el aspecto racial, dada la casi nula homogeneidad de los habitantes del Perú. Sin embargo, a nivel de jefes, el Dr. Cornejo y Luis Figari, el dirigente peruano, han actuado muchas veces en conjunto. Incluso se ha trazado un mapa, en el cual se distribuyen los territorios que deberían ocupar en el futuro los blancos, los negros y los indígenas. Curiosamente, es el elemento aymará y quechua, el que más acepta estos planteamientos y no es extraño ver en algunos poblados cordilleranos flamear la cruz gamada, junto con enseñas de los descendientes de los Incas. Es así, como nacionalsocialistas, que se encuentran perseguidos, encuentran perfectos escondites en regiones consideradas las más inhospitalarias del mundo y donde rara vez las propias fuerzas armadas se atreven a penetrar.

En todos los países de Sudamérica un factor tiene suma importancia: la simpatía del pueblo para con los alemanes y el odio para con los "aliados" de la Segunda Guerra mundial." Esto se basa especialmente en que Alemania nunca explotó riquezas en el subcontinente y, por lo general, en las firmas alemanas los obreros y empleados han sido tratados siempre agradablemente y bien pagados. Por ello, la cruz gamada se ha transformado en un signo de resistencia y rebelión ante las injusticias, especialmente de las grandes compañías norteamericanas, cuyos ejecutivos o dueños en gran medida son judíos. Ya durante la II Guerra Mundial, los numerosos agentes alemanes, que aterrorizaron al enemigo en estas latitudes, siempre contaron casi exclusivamente con la ayuda de no-alemanes. Es el caso de las grandes redes de sabotaje en Perú y Brasil y de la perfecta organización de abastecimientos de submarinos del III Reich en Chile y Argentina. Simples cargadores de los puertos volaron varias veces barcos que llevaban materias primas de uso bélico hacia los Estados Unidos. En el Uruguay, el heroico

hundimiento del "Graf Spee" por la flota inglesa provocó poco menos que una semana de duelo nacional.

Tanto en Montevideo como la vecina Buenos Aires, la propaganda pro-nazi encuentra favorable acogida, no sólo por la presencia física en ambas ciudades de cientos de miles de judíos que de ninguna manera se integran a la vida autóctona, sino que por el resentimiento de argentinos y uruguayos por desembozadas actitudes hebreas. En este sentido, ya hace años, un grupo de rabinos propició la creación de un estado autónomo, "Andinia," territorio que debía ser adquirido primero en forma pacífica, para luego ampliarse mediante la simple conquista violenta. El lugar escogido, fue nada menos que un sector de la República Argentina.... Ha sido fácil así que los árabes encuentren gran apoyo en su lucha contra Israel.

En el Uruguay aún continúan vigentes las leyes anti-nazis de tiempos de la Ha Guerra Mundial, lo que ha hecho que los nacionalsocialistas hayan debido actuar por completo en la clandestinidad, aunque, de tanto en tanto, aparecen algunas publicaciones camufladas como "cristianas," que orientan a los seguidores de Adolfo Hitler. También es corriente que la gente viaje a Buenos Aires con el exclusivo fin de adquirir allí libros y revistas de las ahora clausuradas editoriales "Milicia," "Odal," "mi Lucha" y "Occidente." En 1976, una joven artista, Eva Martinelli, ha dado vida a la "Sociedad Uruguaya de Amigos de Alemania Nacionalsocialista," entidad que inmediatamente ha recibido el apoyo de cientos de uruguayos. A través del ahora ya famoso escritor y poeta Ruiz de los Danos, Eva Martinelle buscó el acercamiento a la Unión Mundial de Nacionalsocialistas y se adhirió a la "Carta de Villa Ballester" en Noviembre de 1977. Dada la casi imposibilidad de efectuar labores propagandísticas en forma impresa, Eva y Méndez ("Secretario General de SUADANS"), - han comenzado la producción en serie de numerosos cassettes con grabaciones neo-nazis. Relatos y discursos en Español, se mezclan con reproducciones de discursos del Fuehrer y música marcial del III Reich. Estos cassettes se han esparcido por todo el territorio y también circulan por el exterior. Brasil cuenta con diferentes agrupaciones, algunas totalmente clandestinas, otras abiertas. La colonia alemana mantiene "Círculos nacionalsocialistas" en varias ciudades, los japoneses que ya son más de dos millones están en Íntimo contacto con los grupos de Tokio, los inmigrantes italianos publican un diario de gran influencia, en el cual las demás organizaciones colocan sus avisos. Hay un grupo húngaro, uno croata y también una asociación de ex voluntarios SS eslovacos. Aparte de un pequeño "Partido de Trabajadores Negros Nacionalsocialistas del Brasil," la organización autóctono es el "Frente Nacional Socialista," con varios miles de adherentes, dirigidos por antiguos miembros del famoso? "Movimiento Integralista" (camisas verdes) de gran popularidad hasta su violenta disolución en 1944, al declarar el Brasil la Guerra a Alemania, bajo la enorme presión de los Estados Unidos. Aunque por "razones de prestigio" se dejó en aquel entonces al ejército brasileño "tornar" la desierta ciudad de Roma, ya los diarios de la época nos relatan la desertión de cientos de soldados, que se pasaron a las filas alemanas.

Contrariamente a las especulaciones de la prensa, Paraguay es el país de Sudamérica donde existe menos actividad neo-nazi, si bien es cierto, miles de hitleristas han debido buscar refugio allí. Entre éstos se cuentan argentinos, uruguayos, brasileños, chilenos y bolivianos 'de la "Legión Boliviana Social Nacionalista," grupo paramilitar, que tiene su cuartel en la ciudad de Cochabamba y durante los últimos disturbios ayudó en el desmantelamiento de "casas de seguridad comunistas. Por lo general, estos refugiados se mantienen en absoluta calma, sin actuar en la política interna y se limitan a cuidar las fronteras contra invasiones de guerrilleros enemigos del General Stroessner, Presidente del Paraguay. Esta actividad parece ser muy efectiva, ya que, hoy por hoy, el país es el

más tranquilo de Sudamérica. Ladislav Farago, en su novela sobre Martin Bormann, describe más de una vez a los "siniestros asesinos en zapatos de caucho" que le persiguen constantemente por las "lúgubres" calles de Asunción, denunciando una serie de firmas y una clínica como "centros nazis," pero su falta de precisión bordea el ridículo.

Chile, ya en 1932, vio el nacimiento del "Movimiento Nacional Socialista," fundado por Jorge González, agrupación que se crio más estrictamente a los principios hitleristas que sus congéneres de la época en el continente. Sin embargo, la trágica masacre de 64 de sus dirigentes en el edificio del Seguro Obrero, el 5 de Septiembre de 1938, provocó por muchos años su virtual desaparición como fuerza política. Los intentos de reorganización, apartándose de principios nazis estimados impopulares se transformaron en completos fracasos.

En 1954, un inglés, que durante la guerra estuvo encarcelado en Londres, John Ramsay, logró un puesto como camarero a bordo de un transatlántico italiano, que hizo escala en Valparaíso. Miembros locales del "Movimiento Social Italiano," dirigido en Santiago por el Dr. Carnio, llevaron a efecto una reunión entre Ramsay y un centenar de activistas chilenos, muchos de los cuales en aquel entonces se disfrazaban de "franquistas" y "nacionalsindicalistas." A Ramsay se debe la "reorganización moral" de los nazis de postguerra en Chile, ya que en su charla fingió ignorar los principios nacionalsindicalistas y durante tres horas se refirió exclusivamente a Hitler y Mussolini. Entre los asistentes se encontraba un joven de 17 años, miembro de las Juventudes del Movimiento de Unidad Nacionalista, fundado en torno a la revista "Estanquero". Su nombre era Franz Pfeiffer. Ramsay lo distinguió con su amistad durante la breve estadía y poco después apareció a la vida pública el "Grupo 88", la más típica organización neonazi, que distribuyó cientos de miles de panfletos que mensualmente comenzaron a llegar por los "canales italianos" de los barcos. El "Grupo 88" se infiltró en todo tipo de organizaciones y obstaculizó seriamente la labor de los comunistas. El constante suministro de propaganda bien hecha, fabricada por Einar Aberg, en Suecia, permitió una desorientación total entre los anti-nazis, sobre todo que Pfeiffer impidió que los militantes se conocieran entre sí y mantuvo todo en secreto. Durante los dos años de tal actuación, ningún miembro pudo ser aprehendido. En 1956, Pfeiffer se contactó con Horace Sherman Miller, el dirigente del Ku Klux Klan en Texas, EE.UU. y transformó el "Grupo 88" en una filial en Chile. Entonces se cometieron atentados contra sinagogas y círculos judíos, se destruyó la documentación del Partido Socialista en Santiago y la propaganda se hizo más agresiva. En 1957 el propio Senado tuvo una sesión especial, a raíz de las denuncias en contra del KKK por parte del entonces Senador Salvador Allende. Solamente en 1958 la policía logró descubrir a Pfeiffer y otros dirigentes debido a una traición de un individuo de apellido González - con lo que el KKK prácticamente se disolvió. Los dirigentes pasaron varios meses en la cárcel y, una vez en libertad provisoria, Pfeiffer se integró al "Partido Nacionalista Popular," de Jorge Zamorano y César Bascourt, organización que no prosperó. Entonces, en 1962 apareció finalmente el Partido Nacionalsocialista Obrero, como filial de la UMNS en Chile. En un principio fue apoyado por el General (R) Horacio Gamboa y viejos y nuevos nacionalsocialistas que acudieron en masa a adherirse. Ya en 1964 se había transformado en una organización. "peligrosa," por lo que fue momentáneamente prohibida, para pronto presentar candidatos a las elecciones. En 1967 estuvo a punto de elegir a Francisco Madrid como regidor. Las peleas callejeras entre los "camisas pardas" vendedores del periódico "Cruz Gamada" y comunistas fue asunto cotidiano, siendo encarcelados numerosos dirigentes. El 4 de julio de 1967 ardió el "Cuartel General" del PNSO en Santiago, quemándose la documentación y causando un desconcierto general.

La pronta adquisición de una lujosa casaquinta en un barrio apartado, si bien logró reagrupar a los militantes más importantes, no sirvió para continuar las labores en forma satisfactoria. Se volvió al centro de la ciudad, donde se tuvo que actuar en forma menos pública, ya que los arrendadores temían atentados.

A principios de 1965, Pfeiffer fue condenado a tres años de cárcel por los atentados de 1958 y fue trasladado a Buin. Su sucesor en el mando, René Rodríguez, un hábil propagandista, Ingeniero Químico empero, no gozaba de las simpatías de grandes sectores del PNSO, lo que trajo consigo el alejamiento de figuras de importancia y el casi desbande del Partido. El 17 de Octubre de 1966, Pfeiffer fue indultado, retornando la dirección, en forma cada vez más absoluta. A fines de 1969, cuando el PNSO se aprontaba para una convención nacional para decidir la línea a seguir en las próximas elecciones presidenciales, la policía detuvo ilegalmente a Pfeiffer y otros dirigentes, incautándose de documentación y efectuando una razzia por todo el país. Por varios meses las labores quedaron paralizadas, con excepción de venganzas que tomaron algunos miembros en forma personal contra activistas comunistas, de quienes habrá provenido el ataque. Un sector lanzó la candidatura presidencial de Pfeiffer, con el objetivo de reunir otra vez las huestes, pero la violencia de las campañas electorales de derecha e izquierda ahogaron este intento. Pfeiffer declaró en receso el PNSO y se concentró en ataques a locales marxistas. En una ocasión, Pfeiffer, López, Ballesteros y Vergara desalojaron con su sola presencia un recinto atestado de miembros de la "Unidad Popular."

Después del triunfo de Allende, el PNSO pasó a la absoluta clandestinidad, aunque oficialmente no fue perseguido ni declarado fuera de la ley. Se fundaron numerosas organizaciones, en las cuales se refugiaron los militantes, tales como "Representación del Estado de Danzig", "Círculo Democrático Nacional," "Club Deportivo El Aguila," "Revista Audacia," etc.

Fieles a la consigna de "tomar palco" en el inevitable enfrentamiento entre derechistas y marxistas, para "ver como se destrozan y nos ahorran trabajo," los nazis rechazaron todas las invitaciones a participar en complots y únicamente se defendieron - con éxito - de los embates rojos.

A principios de 1973 ya la situación era insostenible y Pfeiffer formó un triunvirato para dar nueva estructura al PNSO, junto con Otto Hertzer Valdivia y Héctor Vergara Díaz. Estos dos últimos no eran populares entre los militantes y fueron finalmente expulsados de las filas tras el Golpe Militar que derrocó al Marxismo.

Desde 1974, el PNSO está oficialmente disuelto - como todos los partidos políticos - sin embargo, la actuación individual, dirigida exclusivamente a hacer pública la Doctrina Nacionalsocialista continúa. Los neonazis chilenos, al igual que sus camaradas de ruta de otros países han resuelto que debe primero educarse al público y hacer entender que los hitleristas no son como aparecen en las películas de Hollywood o la prensa cotidiana, para luego influir con el pensamiento y finalmente tomar el poder en forma pacífica y en brazos del pueblo. Pfeiffer ya en 1973 da las líneas a seguir, en su entonces ilegal libro "Esperanzas de Paz," donde expone que el principal deber de cada neo-nazi es "la paciencia y otra vez la paciencia."

LA CARTA DE VILLA BALLESTER

Preparativos

En mayo de 1976, el Dr. James K. Warner, editor de "Christian Vanguard," en Estados Unidos, invitó a Pfeiffer a asistir a un Congreso de Nacionalistas en Nueva Orleans, junto a Manfred Roeder, abogado alemán que se ha destacado últimamente por sus actuaciones neo-nazis en Alemania y a quien se atribuye el planeamiento de la fuga del

coronel Kappler desde su prisión italiana. El problema era la dificultad en obtener la visa para ingresar a los Estados Unidos, ya que el consulado de ese país en Santiago con seguridad pondría trabas. Por ello se planificó que Pfeiffer viajara primero a Lima, Perú, de allí a Buenos Aires, donde solicitaría la visa y nuevamente a Santiago para dirigirse vía Costa Rica a Miami. El viaje a Lima fue proyectado como una operación de desvío de atención. En junio del mismo año, Pfeiffer obtuvo los pasajes y un nazi norteamericano inconspicuo firmó los documentos legales para su estadía. El Dr. Warner obtuvo el financiamiento de todo, de los fondos del Ku Klux Klan y su dirigente, el Dr. Duke, un elegante economista de New Orleans.

Habiéndose puesto Pfeiffer en contacto con Nicanor Dorrego, con motivo de su paso por Buenos Aires, decidió adelantar el viaje, para tener ocasión de discutir gran cantidad de detalles sobre las actividades comunes.

La Reunión en el Aeropuerto de Ezeiza

En el último momento, Pfeiffer decidió efectuar su primer viaje directamente de Santiago a Buenos Aires, al imponerse que el dirigente peruano Figari estaba siendo vigilado estrechamente por agentes comunistas. Así, cambió su pasaje y el 30 de agosto de 1976 se dirigió por Braniff a la Argentina, país al cual no se necesita previamente visa.

La penetración neo-nazi se reflejó ya a su llegada al aeropuerto de Ezeiza. Mientras todo el resto de los pasajeros debían pasar por los tediosos trámites aduaneros, Pfeiffer fue guiado amablemente por un teniente de policía al exterior, donde también se le había asegurado protección en forma de varios sujetos que caminaban sin rumbo fijo por los corredores y patio del aeropuerto. Inmediatamente salieron a su encuentro Nicanor Dorrego y una elegante comitiva, mientras un chileno radicado en Argentina inmediatamente se haga cargo de las valijas y se transformaba en Ayudante. Ninguno de los transeúntes desvió siquiera la mirada, al saludarse ambos líderes brazo en alto y exclamar "Heil Hitler." Más bien, parecían complacidos del tranquilo recibimiento esa calurosa tarde.

Dorrego indicó el camino al huésped, hacia una cafetería, en la cual esperaban otros hombres jóvenes, que se levantaron y saludaron como si se encontraran en el Munich de los años 30. El líder del FNSA ordenó sendas cervezas "Quilmes," mientras Pfeiffer distribuía entre los presentes cigarrillos chilenos. Diez minutos después se conversaba como si, estuviera reunida una familia. Sin embargo, durante todo el tiempo, un nazi estuvo parado ante el teléfono público y otro a la entrada, con la mano derecha en el bolsillo del saco.

Dorrego extrajo una pequeña libreta, en la cual tenía anotadas una serie de entrevistas que consideraba conveniente efectuar en conjunto. Pfeiffer, por su parte, habló de que había venido a promover una estricta cooperación entre chilenos y argentinos y que deseaba llegar a unos acuerdos definitivos, cosa que se había postergado tantas veces dada la dificultad de comunicación. Todos se mostraron sumamente complacidos y nazis chilenos y argentinos se levantaron para brindar por la Unión Mundial de Nacionalsocialistas y su Jefe, Comandante Matt Koehl.

A la salida, dos automóviles esperaban y Pfeiffer quiso ingresar a uno de ellos junto con Garden, su "Ayudante." Pero Dorrego los detuvo, diciendo: "Nosotros deberemos tomar el autobús, es más seguro. Es posible que los gusanos marxistas no estén esperando en la carretera y están bien armados; por ello, los demás camaradas se irán en un rato más, despistándolos." Es así como los dos nazis más odiados del cono sur tomaron ubicación en el autobús del aeropuerto, llegando tranquilamente al centro de Buenos Aires dos horas más tarde.

"Estación Lima"

En la estación "Retiro," de Ferrocarriles urbanos, Dorrego, Garden y Pfeiffer volvieron a reunirse con "Freddy" y otro nazi argentino, quienes hicieron las veces de escolta, instalándose en un vagón de un tren rumbo al norte de la capital federal.

Pfeiffer, que había reservado habitación en un céntrico hotel, manifestó su deseo de enviar allí su equipaje, pero Dorrego explicó: "No hay para qué correr riesgos innecesarios, es muy posible que en el hotel ya el enemigo haya colocado micrófonos y espías. Iremos a una casa, donde estaremos tranquilos y nos veremos constantemente: la mía. Generalmente, en los demás países los hogares de los nazis son bien conocidos, cosa que en la Argentina no sucede. Cada cual es aparentemente un pacífico ciudadano que cumple con sus labores diarias, que se preocupa del fútbol y las nimiedades comunes, mientras el vecino ignora por completo las verdaderas actividades. Se ha dado el caso que un dirigente marxista "montonero" haya sido por años vecino de un dirigente de comandos nazis, incluso haciéndose mutuamente los favores corrientes, sin que alguno sospechara la identidad del otro.

En la estación "Lima," Dorrego descendió con Pfeiffer y Garden, continuando el resto el viaje. "Después de todo sí he estado en Lima," rió Pfeiffer, "ahora lo puedo jurar de buena fe."

Tomaron un colectivo y, diez minutos más tarde, se detenían ante un cómodo bungalow.

EL CUARTEL

Una amable señora abrió la puerta con gran familiaridad, fingiendo conocer a Pfeiffer desde mucho tiempo. Pero en el interior dos damas y tres hombres se levantaron instantáneamente y saludaron con el clásico Heil Hitler. La amplia habitación estaba decorada con grandes banderas con svástica y emblemas argentinos y chilenos, mientras un tocadiscos hacía resonar típicas marchas de la Wehrmacht.

Después de las presentaciones formales, todos se sentaron a la mesa para la cena, tras la cual se llevaron a efecto numerosos brindis con.... agua mineral. Estaban presentes los jefes del "Comando Pedro Hagel," del "Comando Adolfo Hitler," del "Comando Federico Nietzsche," la Jefa de la Sección Sanitaria del FNSA y el Secretario Personal del Comandante Nacional. Como es costumbre entre los nazis, cada cual puede presentar las sugerencias que quiera, pero las resoluciones las toman los jefes, por lo que alrededor de las 11 de la noche, Dorrego y Pfeiffer se retiraron a una habitación contigua a conversar en privado. Allí se volvieron a estudiar diferentes proposiciones, al mismo tiempo que se verificaron los movimientos para el día siguiente.

A las dos de la mañana, ambos se retiraron a descansar, después que Dorrego informara que debía primero avisar a su lugar de trabajo temprano en la mañana, que no podría ir "por haber llegado sorpresivamente su hermano desde Australia, a quien debía atender urgentemente."

Apenas cuatro horas más tarde, Dorrego y Pfeiffer salieron tranquilamente de la residencia, tomaron el autobús y efectuaron el recorrido anterior, hasta llegar al centro de Buenos Aires. El nazi chileno se instaló en una confitería "de confianza," donde, a insistencias de Dorrego, volvió a desayunarse, mientras éste partía por algún rato a quehaceres habituales. Uno de los mozos, de una cortesía casi exagerada para con la visita, se mantuvo -mano en bolsillo derecho- constantemente vigilando la entrada, Pfeiffer extrajo algunos papeles de su portadocumentos y se dedicó a hacer anotaciones y escribir algunas cartas.

A mediodía, Dorrego y Pfeiffer se dirigieron a un Hotel, donde se les unió un hombre de unos 60 años, un prestigioso abogado, quien había viajado la noche anterior desde una distante ciudad para prestar su colaboración.

ALMUERZO INTERNACIONAL

Momentos después, los tres personajes se establecían en un cómodo restaurante y, aunque totalmente aparte de los parroquianos de siempre, cuatro alegres jóvenes, que inocentemente bebían unos refrescos, mantuvieron una disimulada vigilancia.

Dorrego ordenó un frugal almuerzo y algunas cervezas, tras lo cual, de inmediato se inició una trascendental conversación. El abogado, Dr. Lutting manifestó su complacencia por la visita en breves palabras, hecho que Pfeiffer agradeció, expresando que "se sentía tan entre camaradas como en cualquier lugar de Chile, que debía cesar la división de los grupos neo-nazis, para integrarse en una sola organización común, coordinar los esfuerzos y apartar a todos aquellos que no reconocieran a la UMNS como la única entidad capaz de conducir al triunfo total." Tanto Dorrego como el Dr. Lutting tendieron su mano instantáneamente a través de la mesa, con una sonrisa de satisfacción. Manifestaron que también era el mismo anhelo de ellos y que solamente era necesario concretar el mismo. "Ninguno de nuestros movimientos puede tender a lograr el poder en forma local, es necesaria una

Revolución Mundial. Si el Nacionalsocialismo en Europa no pudo establecerse en forma indefinida, a pesar del gran poderío bélico de Alemania y sus aliados, es iluso pensar, que países como Chile o Argentina, que no podrían resistir en conjunto el ataque de un sólo submarino atómico norteamericano o ruso, puedan llevar a buen fin una Revolución Nacionalsocialista local. "El judaísmo internacional tendría bien poco trabajo para liquidarnos y, con ello, los enormes esfuerzos de tanto tiempo". manifestó Pfeiffer.

"Eso lo demuestra la propia situación del General Pinochet actualmente, quien ha hecho toda clase de concesiones, pero, por el solo hecho de haberse liberado de tutelas extrañas, será molestado hasta que tenga retirarse. Perón de quien no podemos dejar de desconocer que ayudó en cierto modo a nuestra Causa, apenas pudo establecer tímidas reformas sociales. Cuando vieron que un posterior desarrollo del peronismo ponía en peligro a capitalistas y comunistas, sencillamente le derribaron sangrientamente del Poder." asintió Dorrego y el Dr. Lutting acotó: " El florecimiento del pseudo-nacionalismo, que no es otra cosa que un sentimentalismo barato, ha contribuido al distanciamiento de países que, por raza, idioma y tradición histórica podrían haber formado ya hace un siglo una gran potencia. Podemos considerar a la Argentina, Chile, Uruguay y también Paraguay, cuya afinidad racial y cultura es típicamente europea."

"En Chile estamos plenamente conscientes de esta situación y precisamente he venido preparado para que estudiemos un acuerdo al respecto." exclamó Pfeiffer, tras lo cual se comenzó a hacer diferentes alcances sobre puntos conversados la noche anterior por los dos jefes neo-nazis. La unanimidad de criterio fue absoluta, de tal forma que se acordó una reunión para el día siguiente con los demás integrantes del "Comando Nacional del FNSA."

ENTREVISTAS

Después del almuerzo, el Dr. Lutting trasladó a Pfeiffer y Dorrego en automóvil hasta un céntrico café, donde se despidió, dado que debía tomar el avión hacia la ciudad de Rosario.

Dorrego aprovechó el "tiempo libre" para presentar a Pfeiffer al dueño de una gran casa de "Numismática e Insignias," especializada en la venta de réplicas de distintivos nazis, también visitaron la distribuidora de revistas y libros de la "Editorial Milicia," elegante piso, en el cual una veintena de personas; de todas las clases sociales y tendencias,

adquiriría gran cantidad de publicaciones, con el fin de "ponerlas a salva" antes que las prohiban. En una de las habitaciones, un sacerdote católico arengaba al público contra "el enemigo judío, disfrazado de bolchevique." Aunque Dorrego ya se había manifestado en él intertanto varias veces contra la jerarquía de la Iglesia, saludóle muy amablemente, brazo en alto. Algunas semanas más tarde, ese curita fue asesinado por una banda de "montoneros."

A las 15.30, ambos ingresaron a un café, donde esperaban "Freddy", un militante que no se había hecho presenta hasta el momento y un anciano rumano, quien dio un cariñoso abrazo a Pfeiffer. El anciano no era otro que un antiguo secretario de la "Guardia de Hierro," de Codreanu. Alabó emocionadamente a ambos jefes, al imponerse de las conversaciones llevadas a cabo y aseguró la cooperación activa de los rumanos nacional socialistas residentes, especialmente en medios económicos. Poco después aparecieron un empresario belga y un anciano nazi ruso, de apellido Smirnoff, ex oficial zarista y voluntario SS durante la II Guerra Mundial. La charla giró en torno al mismo tema de la unidad nacionalsocialista y al descarte de individuos meramente patriotas en el sentido peyorativo del término. Dorrego ordenó que se citara a una reunión extraordinaria de todos los dirigentes del FNSA para el sábado en la tarde, en el local de un sindicato, dominado por los neo nazis argentinos, durante la cual se darían a conocer importantes anuncios.

Más tarde, Pfeiffer y Dorrego se dirigieron a la calle Bolívar, a una entrevista muy especial: los esperaba W. von Oven, ex secretario personal del Dr. Goebbels entre 1943 y 1945, testigo de los últimos movimientos en el Ministerio de Propaganda y la Cancillería del Reich, radicado en Argentina desde 1947, después de una milagrosa escapada a través de las líneas rusas y fuga por Italia. Un anticuado ascensor los condujo al tercer piso, lugar donde estaban las oficinas del "La Plata Ruf," periódico en Alemán, dirigido por von Oven. Una señora los acogió fríamente en una antesala, pulsó un timbre y levantó un citófono, anunciando la visita. De inmediato cambió su rostro, esbozó una sonrisa e hizo el saludo hitlerista, tras lo cual guió a los visitantes por un estrecho y largo pasillo hasta una habitación especial por su forma semi circular. Un hombre alto, que representaba mucho menos edad que sus 65 años cumplidos se levantó y los saludó efusivamente, en perfecto Español. Hizo que una rubia secretaria trajera de inmediato sendos cafés de bienvenida y entabló una cordial conversación, en la que se tocaron nuevamente los puntos de unión y fidelidad a los principios auténticos del Nacionalsocialismo, sazonados de cuando en cuando por anécdotas personales de von Oven, referentes a conversaciones sostenidas por Hitler, Goebbels, Goering, Himmler y tantos otros, en su presencia.

La habitación misma demostraba la gran actividad desarrollada por von Oven en labores publicísticas.

Pfeiffer le preguntó su opinión sobre el libro de Willibald Mattern, titulado "Ovnis: ¿Ultima arma secreta del Tercer Reich?" recientemente aparecida en Inglés y Alemán en los Estados Unidos, ya que conocía al autor, por vivir éste en Santiago de Chile. Von Oven mantuvo un corto silencio, para decir luego: "Muy interesante el trabajo del camarada Mattern. Pero sus conclusiones son demasiado bellas para ser realidad."

Von Oven aseguró a Dorrego y a Pfeiffer su incondicional apoyo a los propósitos, les dio importantes consejos y sugerencias.

"Pueden contar conmigo para lo que yo les pueda servir."

Pfeiffer, que, además del Castellano, domina perfectamente el Alemán y otros idiomas, se despidió ceremoniosamente de von Oven en lengua germana, prometiendo ambos mantenerse en contacto epistolar.

De allí, Dorrego apresuró el paso hasta un pasaje, penetraron en un ascensor, tras saludar a dos jóvenes que "en alguna parte" ya habían aparecido y llegaron hasta una imponente oficina, de gruesa alfombra azul. Esta vez, el jefe del FNSA sencillamente dio una orden a la secretaria, que en esos momentos manipulaba una máquina de Télex, la cual interrumpió de inmediato su labor.

"Camarada, haga venir al Ingeniero y su ayudante, está aquí el Comandante Pfeiffer."

"A sus órdenes."

La mujer volvió enseguida, llevándolos a un amplio despacho, al que ingresaron inmediatamente dos hombres, uno de ellos de visible origen alemán. Se cuadraron sonoramente y saludaron ¡Heil Hitler!

Dorrego les dio una serie de órdenes relacionadas con reuniones y misiones confidenciales, al mismo tiempo que era informado de la difusión de las publicaciones neonazis, el estado de salud de un camarada herido a bala, que estaba en una clínica particular, y correspondencia. Luego, la conversación se hizo más general y Pfeiffer expuso algunas ideas, que eran aprobadas en silencio por todos.

Cuando ya oscurecía, los dos dirigentes, ahora ya librados de las formalidades, llegaron al "Cuartel," para disfrutar de una tranquila cena, sin más compañía que la esposa de Dorrego y René Garden, entonces Capitán del PNSO y Ayudante ocasional de Pfeiffer.

El día siguiente fue destinado al descanso y preparación de un acto de un acto de camaradería por Pfeiffer, Garden y otro joven de apellido Tini, mientras Dorrego concurría normalmente a su trabajo.

LA FIRMA DE LA "CARTA DE VILLA BALLESTER

El 1 de Septiembre de 1976 se desató un temporal en todo Buenos Aires, produciendo un violento cambio de clima. que afectó a Franz Pfeiffer de tal, manera, que hubo de reposar y ser atendido por la doctora nazi, presente en todo momento. Cerca de las cinco de la tarde, haciendo acopio de fuerzas, se levantó y continuó en los trabajos para la reunión de la noche. Una noticia inesperada hizo que su estado de ánimo empeorara considerablemente: una llamada telefónica desde Santiago de Chile le comunicó el fallecimiento de su padre. Los presentes, a la orden de Dorrego, que llegó pocos instantes después, rindieron solemnes honras fúnebres a los acordes de "Yo tenía un camarada" y frente a una cruz gamada enlutada.

Se pensó en suspender el acto, pero Pfeiffer pidió que se llevara a cabo y que únicamente se dejaran sin efecto las reuniones de los siguientes días. A las 20 horas exactas, Dorrego, Pfeiffer, Garden, la Dra. Patry y otros dirigentes tomaron asiento y un secretario leyó el proyecto de declaración y compromiso entre los nazis chilenos y argentinos. No hubo objeción alguna, salvo la de declarar que la misma había sido firmada en "Villa Ballester," suburbio residencial elegante de Buenos Aires, con el fin de despistar al enemigo en cuanto a la ubicación del Cuartel.

Media hora más tarde, Pfeiffer y Garden firmaban el Acuerdo en nombre del PNSO y Dorrego y la Dra. Patry por el FNSA.

Los puntos más importantes fueron aquellos de:

"Ambos movimientos se transforman en una sola organización, tanto para los efectos de orden interno como para los propagandísticos

"Ambos movimientos reconocen la absoluta Jefatura del Comandante Matt Koehl, de la Unión Mundial de Nacionalsocialistas, por lo que otros grupos no serán considerados como iguales; "Trabajaremos por la formación de un Imperio Ario que abarque los países actuales de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay";

"Todos los futuros acuerdos prácticos se basarán en lo expresado en la presente Carta."

En seguida, Nicanor Dorrego pronunció un discurso resaltando las medidas prácticas que se desprendían del trascendental Acuerdo e instando a todos a proseguir la lucha con el máximo de dedicación. Terminó, rindiendo un postrer homenaje al padre de Franz Pfeiffer, ex miembro de la SA y la Geheime Staatspolizei. Pfeiffer, por su parte, elogió la ejemplar actitud de los nazis argentinos y manifestó su decisión de luchar sin descanso "en cualquier frente que el destino nos depare."

Un trípode con la banderas de Chile y Argentina, con las nacionalsocialista en el centro, fue colocada ante un retrato del Fuehrer y todos los presentes alzaron sus brazos a los acordes del himno "Horst Wessel Lied."

Un breve brindis reemplazó la celebración programada. Pfeiffer y su Ayudante se retiraron a otra habitación y grabaron un largo discurso, el que más tarde sería tocado en las tantas reuniones previstas y ya anunciadas para los días siguientes. También se incluyó en la cinta una arenga enviada desde Miami por el jefe de los nacionalsocialistas cubanos, Aldo Rosado.

La mayoría de los presentes permaneció en el Cuartel hasta el otro día, con el fin de acompañar y proveer de protección a Pfeiffer, quien decidió retornar a Santiago. El primer vuelo disponible era alrededor de las 2 de la tarde, por lo que el grupo pacientemente esperó en los comedores del aeropuerto. Pfeiffer, aún no repuesto de la enfermedad contraída, se encontraba muy débil, pero no quiso descansar ni demostrar debilidad alguna hasta que se hubo encontrado en el interior del avión mismo, saludando antes, desde la escalerilla, con el brazo en alto a quienes le despedían desde la terraza de Ezeisa en idéntica forma. Esta es la verdadera historia de la "Carta de Villa Ballester," de acuerdo con informes de primera mano y todo lo que Farago o "Chairoff" puedan inventar al respecto, no será nuevamente más que una novela más o menos estúpida.

LOS ACUERDOS EN PRÁCTICA

A mediados de 1977 un joven argentino, miembro del FNSA, visitó Chile dando charlas y conferencias en varias ciudades. Su presentación fue de bastante importancia para conseguir expandir la armonía entre neo-nazis chilenos y sus camaradas transandinos, varias veces afectada por la importancia dada por los medios publicitarios a las disputas fronterizas.

Debido al desempleo en Chile, la situación desesperada de algunos hice que se decidieran a trasladarse a la Argentina, donde existen mayores posibilidades. Entre los que partieron a Mendoza y Buenos Aires, se encontraba el Mayor del PNSO, Alejandro Rex, quien obtuvo alojamiento en el propio Cuartel del FNSA y tomó el cargo de secretario personal de Dorrego. Durante largo tiempo, Rex, ingeniero Mecánico con mucha práctica, no pudo sin embargo lograr un empleo estable, por lo que dedicó su tiempo por completo a las actividades nazis en Buenos Aires. Como brazo derecho de Dorrego intervino algún tiempo en la formación doctrinaria de los nuevos adherentes, al mismo tiempo que manejaba la correspondencia habitual y hacía traducciones necesarias. En julio de 1977 hizo de anfitrión de un dirigente nacionalsocialista de Sudáfrica, August Martin, el cual había estado también antes cerca de un mes. Un Alemán, que usó el alias de "Sigfrido," tras cuyos pasos andaban miembros del servicio secreto de Alemania Federal, por actividades "contra la seguridad de la república alemana," fue escondido por largo tiempo y posteriormente trasladado a las regiones del Sur. Rex instruyó a "Sigfrido" sobre las actividades y éste se unió a una sección del FN.SA en Bariloche, grupo constituido casi por completo por ciudadanos chilenos.

Por su parte, Tini y de Luigi visitaron Santiago y Valparaíso como miembros de un grupo cultural, teniendo ocasión de participar en una reunión nazi de conmemoración del martirio del 5 de Septiembre 1938, asistiendo a una misa solemne y una romería de centenares de nazis al Cementerio General de Santiago, donde se alza un monolito en recuerdo de los caídos y que hoy por hoy constituye el único monumento nacionalsocialista del mundo.

En Octubre de 1977, un joven nacionalsocialista español, miembro de "CEDADE", visitó varios países de Sudamérica, con el fin de establecer lazos y distribuir las importantes publicaciones de una editorial de Barcelona. Al ponerse en contacto con el FNSA, informó de varias personas en Uruguay, a las que, después de imponerse que estaban "limpias," hizo una rápida visita en Montevideo. Días más tarde, Rex también recorrió a los camaradas uruguayos, que habían formalizado la "Sociedad Uruguaya de Amigos de Alemania Nacionalsocialista," con Eva Martinelli y Juan Méndez a la cabeza. Después de algunas entrevistas y una breve conferencia a bordo del barco que hace cotidianamente la travesía entre Montevideo y Buenos Aires, en la cual participó otro Chileno, el Mayor Anmella, los uruguayos se adhirieron a la "Tarta de Villa Ballester," entrando de inmediato a trabajar en forma muy activa. Por su parte, Nicanor Dorrego viajó en Noviembre de 1977, en compañía de uno de los consejeros del PNSO, Edrundo Villaseca, hasta la ciudad de Formosa, cruzando hacia Paraguay, donde se entrevistaron con varias personas. A pesar de la grata acogida que se les brindó en todas partes, no les fue posible

Un convencer a los paraguayos de dar forma a algún tipo de organización entre los organizados. La falla principal fue, quizás, que simpatizantes no se encontraba nadie con capacidad de dirigente, con la energía suficiente como para aglutinar y mandar. Dorrego y Villaseca hubieron pues de contentarse con obtener la seguridad de cada uno en forma personal, de que respetarían los acuerdos contenidos en la "Carta de Villa Ballester" y buscarían la forma de unirse para labores activas en conjunto. De todas maneras, una charla dictada por Dorrego contó con la asistencia de un centenar de neo-nazis paraguayos. A fines de 1977, Rex volvió a Chile, para hacerse cargo de la publicación "El Telex."

Quizás el mayor éxito logrado, fuera del profundo trazado de planes en conjunto, y los intercambios culturales nazis," etc, haya sido la implantación definitiva de una doctrina nacionalsocialista actualizada a nivel universal y una actuación "1978," liberándose de tácticas y oropel de cuarenta años atrás. Puede decirse que se ha seguido muy de cerca los planteamientos esbozados por George Lincoln Rockwell en sus libros "This Time the World" ("Esta vez el mundo") y "White Power" ("Poder blanco"). Se busca el nacionalismo basado en la raza y no en las fronteras geográficas, dándole un socialismo de estilo fascista moderno.

La "Carta de Villa Ballester" ha continuado pasando las líneas fronterizas y ya el movimiento neonazi "Avanzada" de EL SALVADOR, el "MNS" del lir. Cornejo, en ECUADOR y los social-nacionalistas bolivianos han tomado serios contactos para adherirse a la iniciativa. También un grupo de Guadalajara, México, "Sociedad Hitlerista," ha ingresado a la UMNS, paso previo a la firma de la "CVB."

Es muy posible que esta red se extienda muy pronto por todos los países de Latinoamérica, ya que, en principio, el problema racial y "nacional" queda resuelto. El consiguiente aplauso de las publicaciones neonazis de mayor importancia en el mundo, como "White Power," de Arlington, "British Patriot," de Londres, "CEDADE," de España, "White Power Report," de Reedy, West Virginia y "Nation Europa," de Alemania, no se ha hecho esperar y desde diversos puntos del globo se apoya con

propaganda en Español y Portugués, especializándose "El Artesano," de August Martin, en Sudáfrica.

¿Qué es lo que todos estos grupos nazis de Sudamérica hacen, para impactar constantemente a la prensa y preocupar a tantos?

De partida, cada uno sabe que, aisladamente, es nada a muy poca cosa en el mundo decadente y materialista de hoy día y que solo jamás podrá vivir de acuerdo a lo que siente, pues sus vecinos, compañeros de trabajo y muchas veces sus familiares, se declaran en contra de todo cuanto dice y opina, dado que no expresa lo que están en boga. El solo hecho de querer andar con el cabello corto y vestimentas sobrias, le crea enemigos al "nazi." Porque, quiéranlo o no, el Nacionalsocialismo es, ante todo, un "modo de vida," un "estilo" y todo su programa, político, social, económico, etc. son únicamente manifestaciones de este "estilo" primario. El joven muchas veces se transforma en "neo-nazi" por una simple rebelión contra todo lo que le rodea, que él encuentra podrido y decadente. Si se le detesta por buscar cosas más importantes que la música estridente y la vulgaridad de la televisión, si se le aísla porque en cualquier ocasión presenta interrogantes demasiado complejas para los miembros de la masa amorfa de ciudadanos "consumidores," si se le golpea en grupo, cuando quiere hacer valer el derecho a pensar más allá; entonces el joven comienza a interesarse seriamente por la doctrina nacionalsocialista. Esto le cuesta mucho, ya que, debido a la moderna Inquisición, no encontrará libros serios. Tiende entonces a "adivinar" cómo fue realmente el Nacionalsocialismo en Alemania. Se transforma automáticamente en anti-judío, cuando descubre que éstos fueron y son los enemigos principales de esa forma de ser, que hace suya. De hecho, se transforma en un admirador de todo lo Alemán, estudia el idioma y busca la amistad de alemanes. Tarde o temprano encontrará así a alguno de aquellos que jamás se han rendido y quien le informará. Una vez en posesión de, por lo menos una parte de la doctrina nacionalsocialista, se lanza a buscar a otros, que se manifiesten como tales. Aunque en un comienzo sufre desilusiones, pues ha creído que se encontrará con aquellas majestuosas concentraciones, llenas de banderas, uniformes y disciplina; de jefes semi-dioses; de fuerza y poder?y únicamente verá personas muy parecidas a él mismo. Sentirá la tentación de formar "otra" organización, "la genuina," "verdadera," una capaz de traer el antiguo esplendor ahora y de inmediato, para deleite de todos. Poco tiempo pasará y comenzará a ver la vida en forma muy distinta que antes. Se dará cuenta que los demás han pasado por la misma etapa y que los que dirigen han comprado su lugar después de innumerables penurias, donde rara vez la cárcel y la persecución han estado ajenas.

El joven se dará cuenta, que será imposible crear aquella organización que debe vencer en unos días y se resignará a trabajar duramente por la Causa durante todo el tiempo que sea necesario por último, porque pertenece a "ese" mundo y no al "burgués imbecil"

Es así como se va creando una nueva élite por todas partes, en la cual sus miembros se ayudan y apoyan; cada uno necesita del otro, aunque no sea más que por su propio deseo de saber que hay otro que piensa como él. Lentamente, los grupos crecen y, adoptando las más diversas tácticas, no solamente logran sobrevivir, sino que se organizan en cuadros disciplinados, que en un futuro no muy lejano pueden provocar un resurgimiento total del Nacionalsocialismo en el mundo entero, con un vigor y un entusiasmo que contagie a sus más encarnizados perseguidores de hoy.

Este libro está dedicado únicamente al que hacer de los nacionalsocialistas en la América del Sur, extensísimo seda referirse a las organizaciones del mundo entero.

Al contrario de los marxistas y otras sectas políticas, los nazis carecen de "fondos de campaña." El hecho que algunos tengan buena situación económica, es solamente indicio que tal persona logró enriquecerse siguiendo las normas habituales. La enorme

mayoría de los nazis de la nueva generación jamás llegan a hacerse de dinero: si trabajan en un alto cargo, gran parte de su sueldo lo destinarán a la Causa; igualmente el obrero se contentará con llevar un standard de vida bajo, ahorrando al máximo para INVERTIR en el triunfo de su Ideal, ya que ese Ideal es mucho más para él que el lujo, la mansión, el automóvil o las comodidades. Su vida espartana hace que de una plumada se borren las diferencias sociales entre los militantes. Lo único que se respeta es la Jerarquía basada en los conocimientos, la experiencia y la efectividad en la lucha. Un neonazi, al poco tiempo de haberse sumergido en este mundo nuevo, encontrará que es lo más normal caminar por las calles junto a un famélico obrero, un alto empleado o un profesor y desafiar gustosamente al mundo corrompido, si ese obrero, ese empleado y ese profesor son luchadores de la Causa. Ni la vestimenta, ni el lenguaje ni los apellidos tienen importancia. Se desprecia a un sabio nuclear si resulta que no es nazi y se siente admiración por un sencillo campesino que ha demostrado ser un buen camarada. En la actualidad ya la propia nacionalidad carece de importancia entre nazis genuinos. Un nazi uruguayo preferirá jugarse la vida por un australiano, por ejemplo, mientras aquel sea nazi, que por un "compatriota" comunista de Montevideo.

"Un comunista, un demócrata capitalista, etc. no defienden a mi raza y mucho menos mi forma de ser, por más que haya nacido en el mismo terruño que yo, pero un nazi japonés lo hace, al respetarme y respetar nuestras costumbres naturales. Si de raza soy blanco, en espíritu soy hermano de aquel amarillo que tiene mi estilo." escribió un ecuatoriano en un volante clandestino.

A veces, las reuniones se efectúan en restaurantes y bares, dada la carencia de un local céntrico; otras, en los hogares de militantes. En Sudamérica, los nazis han desterrado casi por completo el arriendo de sedes ("el dinero se puede gastar en algo más útil") y prefieren el campo abierto, los bosques y las montañas, donde nadie les interrumpirá. Periódicamente, por todas partes se efectúan campamentos, en los cuales se convive estrechamente, se intercambian ideas e informaciones y también se dan y reciben órdenes. Solamente en Colombia, durante 1977 se llevaron a efecto 49 reuniones de este estilo.

El 20 de abril, natalicio de Adolfo Hitler, es hoy en día celebrado por millones de personas a lo largo y ancho del mundo.

Para los miembros de la UMNS, ese día se contempla como un día festivo equivalente al de Año Nuevo. 1977- hasta el 20 de abril de 1978- ha sido el "Año 88 de la Era Nacionalsocialista." Todo militante se siente obligado ese día a no asistir al trabajo o estudio, para celebrar en forma completa. Aún más, el advenimiento del día 20 de abril se toma en cuenta de acuerdo a la hora oficial de

Alemania en todos los países, de manera que, en un cierto momento del año, todos los nazis del mundo levantan el brazo y cantan sus himnos de combate, sea a orillas de las playas, en los hogares particulares, en escondidas cavernas de la Cordillera. Es tradicional ya, que a las 0 horas del 20 de abril -que puede ser las 7 de la tarde del 19, en Chile y las 8 de la mañana del 20, Japón, se encienda un cirio sobre una mesa o una roca, de acuerdo al lugar, se abra un volumen de "Mein Kampf" y los presentes saluden en posición firme una bandera con la cruz gamada unida a un retrato de Adolfo Hitler. Después de entonarse un himno, que generalmente es el "Horst Wessel" en alguna de las traducciones libres que existen, el militante de mayor rango dirige una arenga a los fieles. Es el acto de mayor importancia del año, puesto que son presentados públicamente nuevos adherentes, a los que se toma juramento, al mismo tiempo que se hace resaltar los méritos de los que cumplido con su deber. La celebración adquiere grandes ribetes, ya que no es extraño que se reencuentren militantes de varias regiones. Lentamente se está desarrollando paralelamente a todo esto un especificación

doctrinaria y estudios sobre la aplicación de medidas prácticas que "Hitler no alcanzó a llevar a efecto debido a la guerra que le fue impuesta."

Hasta hace algunos años, los hombres gustaban de reunirse aisladamente de las mujeres, quizás por pensar que aquellas podrían traer consigo rencillas y malos entendidos, pero últimamente se insiste precisamente en que no solo es necesario que "un camarada sea nacionalsocialista, sino que toda su familia se transforme en ello." Así, ahora es frecuente observar como, en forma especial los días 20 de abril, niños, adultos, mujeres y ancianos se comienzan a reunir con igual fervor a predicar en modernas "catacumbas" un nuevo Evangelio. El Nazismo ha adquirido 'para muchos de sus seguidores los ribetes de una religión.

El Nuevo Evangelio

"Somos los herederos espirituales de los SS." escribe "Cedade." "El Hitlerismo ha sido insultado, calumniado y escarnecido. Sus más perfectos seguidores fueron asesinados en Nuremberg, ¡pero la Verdad se abre paso! ¡No somos los últimos de ayer, sino que los primeros de Mañana! " manifiesta "Milicia." "Caerá el mundo de los hipócritas y los incapaces, el mundo del débil y del felón." así rezan múltiples anuncios por todo el mundo.

Pero, ¿Qué es lo que quieren los neo?nazis, además de tener la libertad de manifestarse según su estilo, su forma de ser; qué cosas prácticas para el humano común y corriente, planifican en Sudamérica?

Antes que nada, quieren establecer los "estados raciales," países que tengan por habitantes a gente de la misma sangre o un origen común, para allí edificar una sociedad que sea justa para todos y que los lleve al bienestar no sólo material sino que también espiritual. "Junto al automóvil, el Hombre necesita también una ética para guiarlo." explicaba en forma gráfica el profesor boliviano, Guido Alarcón.

Miles de panfletos y varios libros escritos por los nazis de hoy circulan por Sudamérica. Si bien su presentación es modesta- dados los problemas económicos que tienen y el boycott de las imprentas- los pensamientos que se exponen son bastante claros. Desde "El Telex," de Chile, pasando por "LBSN," de Bolivia, "Rebelión, " de Argentina, "SUADANS," de Uruguay hasta "Revista Nacionalsocialista," de Ecuador, se pasea uno por las mismas exigencias:

"Terminaremos con los regímenes "democráticos" o marxistas," que reemplazaremos por el Estado Nacionalsocialista, racista y corporativo."

"Terminaremos con la lucha de las clases económicas, otorgando créditos sin interés a todo nuevo empresario productor, legislando de tal manera que las utilidades de las empresas sean repartidas equitativamente entre todos los que trabajen en ellas. Cuando exista una máquina que reemplace el trabajo de ciudadanos, esos ciudadanos obtendrán un crédito para comprarla solamente ellos, la pagarán a plazo y seguirán percibiendo su salario, sin necesidad de trabajar, pero con la obligación de colaborar con el estado en algunas materias."

"Daremos vida a una Previsión Social generosa que permita una vejez libre de preocupaciones, al mismo tiempo que ordenaremos un genuino Servicio de Salud gratuito y eficiente para todos los ciudadanos." "La Fuerza del Pueblo será el Capital del Estado, por ello, la salud y el bienestar es de máxima preocupación."

"Todo ciudadano participará en el Servicio del Trabajo a los 17 años, aprendiendo así el trabajo manual. A los 18 años hará su servicio militar. Hombres y mujeres recibirán la enseñanza que les convenga."

"Se desterrarán la grosería y el mal gusto del arte y los espectáculos actuales, desarrollándose una Nueva Cultura, basada en la idiosincracia racial."

"Propugnamos que todos los judíos se trasladen a Israel o a un territorio que se les designe, para que libren a nuestros pueblos de su malvada influencia, manifestada en los trucos mercantiles, la degeneración sexual y el quebrantamiento en general de toda ética de nuestra raza."

Las religiones y creencias que nuestra raza acepte en su seno serán aceptadas y sus predicadores o guías serán apoyados por el Estado. Se excluirán las enseñanzas que, bajo el disfraz de religión, pretendan embaucar a la gente." "Se permitirán todas las ideas políticas y su manifestación por medios pacíficos. En los establecimientos educacionales será obligatoria la enseñanza del Nacionalsocialismo."

"El Parlamento estará formado por los presidentes de las Asociaciones Gremiales, con lo que se terminará con los politiqueros y la demagogia."

"La separación de las razas y la formación de estados racistas no impedirán una sana amistad y cooperación, por el contrario, creemos que funcionará todo mejor que la relaciones actuales entre países sin contenido racial ni cultural homogéneo."

"La propiedad privada será defendida, pero las leyes estarán orientadas de manera tal, que nadie pueda transformarse en rey sobre un semejante, por alguna diferencia en dinero. Tendremos así la Igualdad en el Derecho a vivir sanamente y a gusto."

"Se velará porque las vacaciones de cada trabajador sean un período de amplio descanso y no una mera interrupción del eno trabajo."

"Se tenderá a que cada individuo trabaje para la comunidad en aquello para lo que sea más apto y que guste más. La jerarquía social deberá establecerse entre los mejores. El mejor barrendero estará a la misma altura que el mejor transportista."

"Se buscará la forma de impedir la existencia de intermediarios entre los productores y los consumidores. Serán las fábricas, las que tendrán sus tiendas y venderán los productos. El comercio actual será reemplazado por un sistema de intercambio nacionalsocialista."

"La mujer tendrá acceso a todos los trabajos que le sean inherentes; en un estado nacionalsocialista, los trabajos pesados serán reservados a los hombres. Queremos mujeres femeninas, madres, esposas, compañeras, no conductoras de autobuses o cargadoras en los puertos."

"Adolfo Hitler ha dejado de ser solamente un héroe que levantó, unió e hizo feliz al pueblo alemán, por lo que el mundo engañado corrió a destruirle; sino que un Guía Espiritual, cuyas enseñanzas, basadas en las eternas Leyes de la Naturaleza, que son de Dios, guíen nuestra acción y destino a un porvenir mejor."

"El tener hijos, sobre todo si son sanos, debemos considerarlo una bendición para la Nación y no una carga que alimentar, como hoy, por ello habremos de prestar a la madre y al niño toda nuestra ayuda."

"Un indígena del Amazonas vive más feliz en su medio situación que entre blancos que le trastornen con sus costumbres avanzadas, ¿por qué pretender hacer el crimen de arrancarlo de su paraíso? Amaremos más a esos seres humanos si preservamos su dignidad. "

"Nuestro sentido de la Justicia deberá manifestarse en un completo cambio de los códigos actuales, para castigar con mayor dureza los delitos que van en contra de todos los ciudadanos, tales como la especulación, la usura o la incitación a consumir productos inútiles. (Vestimenta estafalaria, pastas de "belleza," bailes primitivos)."

"Todos los ciudadanos contribuirán por igual, con impuestos sobre sus ingresos o multas provenientes de infracciones. Quedarán prohibidos los impuestos sobre la vivienda o las pertenencias de cada uno. El lujo excesivo será prohibido."

"Los blancos de Sudamérica- al igual que los indios y los negros- dada la unificación de sus territorios, tendrán todo lo necesario en materias primas, ya que se habrá acabado el "negocio," para transformarse en "justa distribución."

"En conjunto con todas las naciones libres y organizadas en forma nacionalsocialista, propugnaremos un Consejo Mundial, que zanje las disputas y vele por la paz, Consejo que reemplazará a la inútil "Organización de las Naciones Unidas", antro del alto juego político y explotación de los pueblos."

"El mundo ha llevado a la práctica todas las falsas doctrinas, desde la monarquía, el marxismo y la democracia liberal, con estruendosos fracasos. La única que nos puede salvar, el Nacionalsocialismo, es el blanco de todas las bajezas que pueden provenir de cerebros enfermos."

Esta es una muestra de las ideas que profesan los nazis actuales, anunciarlas todas, sería como volver a escribir "Mein Kampf." El ímpetu que mueva a los idealistas de hoy es muy fuerte, mucho más, quizás, que antaño. Sin duda, se avecinan grandes cambios para nuestro Planeta. La única pregunta es, ¿vendrán estos cambios en forma pacífica o se desatará la tempestad antes?